

Terán destaca rescates locales en La Guaira mientras familiares denuncian abandono

El gobernador del estado Vargas, José Alejandro Terán, reconoció que la articulación espontánea entre los propios vecinos permitió rescatar a la gran mayoría de las víctimas de los terremotos de magnitud 7,2 y 7,5 que sacudieron a la entidad el pasado 24 de junio. Durante una entrevista concedida a la planta televisiva Venevisión, el mandatario regional aseveró que las labores civiles y parroquiales más determinantes se consolidaron de forma inmediata.

«Yo creo que la mayor cantidad de gente se rescató en esa madrugada, y los siguientes dos días. Incluso, antes de que llegaran los rescatistas internacionales», sostuvo Terán, quien resaltó el rol de las redes de solidaridad vecinal en los momentos iniciales de la contingencia. Según Terán, autoridades también colaboraron en estos rescate.

En materia de salud e infraestructura de asistencia, detalló que los centros asistenciales de la zona atendieron a más de 10.000 ciudadanos heridos, de los cuales 2.600 requirieron hospitalización formal y solo 60 permanecen internados actualmente. Preciso que su administración mantiene bajo resguardo integral a un poco más de 10.000 personas en situación de vulnerabilidad habitacional, distribuidas en 21 campamentos transitorios activos en el litoral central.

Las declaraciones coinciden con el balance presentado por el presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez, quien elevó a 4.561 la cifra total de fallecidos en el país, manteniendo el registro de heridos en 16.740 personas, y detallando la destrucción de 190 inmuebles y el desplazamiento de 17.907 ciudadanos sin hogar a nivel nacional.

No obstante, las afirmaciones del Terán –que se alinean con los discursos de Delcy Rodríguez sobre una supuesta activación estatal inmediata– contrastan drásticamente con los testimonios recabados por TalCual y otros medios de comunicación. En los días posteriores a la catástrofe, ciudadanos denunciaron la ausencia de ayuda gubernamental oportuna. Aseguraron que fue la sociedad civil la que asumió los trabajos de salvamento.

Operadores de maquinaria pesada a este medio que que laboraban

«con las uñas» y por pura hermandad ante la carencia de soporte oficial, calificando de insuficientes los equipos desplegados ante la magnitud de las edificaciones colapsadas.

Familiares de personas que vivían en edificaciones que quedaron completamente destruidas señalaron que funcionarios que hacían búsquedas selectivas. También reclamaron trabas burocráticas impuestas por el Ejecutivo. Familiares de víctimas en zonas residenciales privadas, como del edificio Bahía Mar denunciaron que, a pesar de contar con los recursos económicos propios para contratar y movilizar de forma independiente maquinaria de remoción de escombros, se habría obstaculizado el paso de la maquina por pura burocracia.

TalCual